

Título: “Huellas de la dictadura: Una aproximación al estudio de la vejez de ex–presos políticos”¹.

Autora: Fernanda Oviedo.

E-mail: fer242@gmail.com

Resumen

La temática a abordar en la presente investigación refiere a las formas en que procesan la vejez personas que han permanecido detenidas durante la última dictadura cívico-militar uruguaya, desde el enfoque del curso de vida. Para ello se ha indagado sobre la percepción de su vejez, la importancia que han tenido las redes sociales durante sus cursos de vida, y sobre los procesos de reconstrucción de sus identidades. En ese sentido, se ha visualizado en sus discursos las percepciones que mantienen sobre su vejez, donde la mayoría de ellos no se aprecian como viejos, evidenciando algunos prejuicios hacia esta etapa del curso de vida. Además, mantienen cierto equilibrio entre pérdidas y ganancias, y en relación a la jubilación no la perciben como un hecho negativo. En cuanto a las redes sociales, éstas no se han visto disminuidas en la vejez, manteniendo vínculos familiares, con amistades y compañeros, constituyendo un gran apoyo durante sus cursos de vida. En relación a la reconstrucción de sus identidades, estos viejos han mantenido algunos rasgos identitarios como son las redes sociales significativas y sus convicciones ideológicas, y por otro lado, la detención ha implicado cambios en sus subjetividades, discontinuidades en sus trayectorias, algunas huellas físicas y psicológicas.

Palabras claves: vejez, curso de vida, identidades, dictadura.

¹ Trabajo presentado en las XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales – UdelaR, 2018.

Introducción

El presente trabajo constituye la tesis final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

La temática a abordar en la presente investigación refiere a las formas en que procesan la vejez personas que han permanecido detenidas durante la última dictadura cívico-militar uruguaya, residentes en la ciudad de Florida. Se trata de indagar sobre la significación y vivencia de su vejez, teniendo en cuenta las posibles manifestaciones o huellas de lo vivenciado en condiciones de encierro durante ese período. La propuesta de investigación se realiza desde el enfoque del curso de vida.

Además de los aspectos mencionados en relación a la etapa por la que atraviesan en la actualidad, se indaga asimismo sobre la importancia que han tenido las redes sociales en sus procesos particulares de envejecimiento, así como las cuestiones que hacen a la construcción de sus identidades. En ese sentido, se estudian aquellos rasgos identitarios que han mantenido una presencia continua en sus biografías, así como aquellos que han sido modificados o incorporados luego de ser detenidos, vinculados a sus trayectorias vitales, sus ideologías, vínculos significativos, aprendizajes y secuelas manifestadas.

Teniendo en cuenta el paradigma del curso de vida, puede considerarse ese suceso de arbitrariedad estatal como un *punto de inflexión* (Blanco, 2011) en el proceso de envejecimiento de estas personas, dada la magnitud de las modificaciones que produce en sus trayectorias de vida el pasaje abrupto a las condiciones de encierro político durante un período indefinido. Estos sucesos han podido incidir en algunos aspectos de sus ‘vejezes’, lo cual se pretende indagar en la presente investigación, desde una mirada retrospectiva que retome la elaboración de vivencias pasadas. De ahí la pertinencia de este enfoque teórico – metodológico relativo al curso de vida, en tanto la historia y los elementos contextuales de diversa índole juegan un papel importante en los sujetos individuales y colectivos. Los mismos interpelan y modifican la dirección de sus vidas, dejan “marcas” que pueden cambiar el viraje de sus procesos de envejecimiento en esa imbricación entre el accionar individual y las estructuras macrosociales que plantea este enfoque.

La metodología utilizada en esta investigación es la cualitativa, desde la cual se realiza esta aproximación al conocimiento de la vejez de ocho personas de 65 años en adelante, que han permanecido en condición de preso/a político/a durante la última dictadura cívico-militar y residen en la ciudad de Florida. Ello se ha llevado a cabo mediante el análisis del discurso de estas personas, en el marco de entrevistas semi-estructuradas.

Este trabajo se centra en el análisis de la etapa actual por la que atraviesan estas personas, es decir, su vejez, enmarcada en sus particulares procesos de envejecimiento. Se trata de contribuir al acervo de conocimiento sobre las cuestiones relativas a la vejez, en un contexto caracterizado por un proceso de envejecimiento demográfico al que se enfrenta la mayoría de la población mundial. En este marco, Uruguay, que se caracteriza por ser uno de los primeros países latinoamericanos en experimentar la transición demográfica, es el país más envejecido del continente (Paredes, Ciarniello y Brunet, 2010). Según el censo realizado en 1963, la población de 65 o más años conforma el 7,6% del total, mientras que en el censo del 2011, alcanza el 14,1% (INE, 2011). Estos procesos se relacionan con un descenso de las tasas de fecundidad hasta niveles por debajo del reemplazo poblacional y un aumento sostenido de la esperanza de vida, a lo cual se añaden los procesos migratorios por los que ha atravesado nuestro país (Paredes, Ciarniello y Brunet, 2010).

Dado ese acelerado proceso de envejecimiento poblacional y las implicancias a nivel social que ello supone, se considera relevante abordar temáticas relativas a la vejez, en esta oportunidad, la vejez de un grupo de personas que han padecido condiciones similares en una etapa de nuestra historia reciente. Se trata de un período de terrorismo de Estado, donde se ha aplicado un patrón sistemático de persecución, secuestro, detención ilegal masiva y encierro prolongado, como principales mecanismos arbitrarios y represivos (Rico, 2008).

Si bien existen numerosos estudios en relación a las personas que han permanecido detenidas en las condiciones mencionadas desde un punto de vista histórico, y algunos en base a una perspectiva psicológica sobre las consecuencias post-dictadura, no se han encontrado investigaciones que indaguen cuestiones relativas a la vejez y el envejecimiento de este grupo de análisis desde el enfoque del curso de vida. Es en ese sentido que la presente investigación intenta contribuir al conocimiento de dicha temática, construyéndose el interés por la misma durante el proceso realizado en la práctica pre-profesional en el área vejez del Proyecto Integral Cuidado humano, Derechos e Inclusión Social, de la Licenciatura en Trabajo Social, con la acumulación de conocimientos relativos al área que ello implica.

Cabe destacar que en este trabajo se denomina a la persona que envejece como *viejo*, evitando las connotaciones peyorativas que han desvirtuado su real significado, y evadiendo la utilización de eufemismos (adulto mayor, abuelo, anciano, geronte, jubilado, entre otros) desde los cuales se pretenda ‘agradar’ a la sociedad, en línea con la perspectiva de Ludi (2011).

Preguntas de investigación:

- ¿Qué percepciones se desprenden del discurso de los viejos entrevistados sobre su vejez?
- ¿Qué significado han tenido las redes sociales en el curso de vida de los viejos entrevistados?
- Teniendo en cuenta los hechos vivenciados por las personas entrevistadas durante la dictadura cívico-militar, ¿cómo han construido/ re-construido sus identidades post-detención? ¿Qué rasgos identitarios han constituido discontinuidades y cuáles han continuado en sus cursos de vida?

Metodo

logía de la investigación

En la presente investigación se utiliza una metodología cualitativa, la cual posibilita seguir un diseño flexible y basarse en métodos humanistas; «...consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico» (Taylor y Bogdan, 1987, p. 20). Además, a través de esta metodología las personas o grupos y los contextos no son reducidas a simples variables, sino que se trata de considerarlos desde una perspectiva holística, como lo expresan Taylor y Bogdan (1987), contemplando las situaciones concretas en las que transcurren las vidas de las personas, así como sus pasados. En ese sentido, este diseño metodológico adquiere gran importancia y pertinencia en este estudio, al abordarse las formas en que procesan sus vejez personas cuyos cursos de vida se han visto atravesados por los mecanismos de represión dictatorial, cargando durante años el peso de las estructuras. No se trata de buscar una verdad, sino que, desde esta metodología, se consideran todas las perspectivas como valiosas, permitiendo una gran proximidad con el mundo empírico, observando a las personas en sus vidas cotidianas, escuchando sus discursos, adentrándose en sus luchas, sus éxitos y fracasos (Taylor y Bogdan, 1987).

La técnica que se utiliza para llevar adelante los objetivos planteados en esta investigación es la entrevista semi-estructurada, atendiendo a la distinción realizada por Corbetta (2007) en función del grado de flexibilidad que poseen las entrevistas, como instrumentos poco estandarizados. De esta forma, quien entrevista planifica el contenido de las preguntas a realizar a modo de guía, el tema o los temas a tratar, pudiendo variar la forma de las mismas, como lo afirma el mencionado autor. Además, al tratar un determinado tema,

la persona que entrevista puede plantear las preguntas que considere necesarias, en los términos que crea pertinentes, explicando su contenido, así como solicitar a la persona entrevistada ciertas aclaraciones o cuestiones que considere oportuno profundizar (Corbetta, 2007). Es debido a ese grado de flexibilidad otorgada por esta técnica que se ha considerado adecuada, en tanto otorga un margen de libertad tanto a los viejos entrevistados como a quien entrevista, permitiendo variar la forma de enunciación de las preguntas, realizar acotaciones y generar espacios de expresiones más abiertas a modo de conversaciones alrededor de un contenido predeterminado, contemplando las particularidades.

Este trabajo tiene como población de estudio a personas de 65 años en adelante, que hayan permanecido en condición de preso/a político/a durante la última dictadura cívico-militar uruguaya, y residan en la ciudad de Florida.

En relación a la muestra, es necesario destacar que el tamaño de la misma no ha sido determinado previamente, definiéndose durante el proceso de la investigación. En palabras de Flick (2012), se trata de un *muestreo teórico*, donde no se conoce de antemano la extensión de la población de estudio, y la representatividad de la muestra no tiene un carácter aleatorio y estadístico definido a priori, sino que su tamaño se construye de acuerdo a los aportes obtenidos, es decir, mediante un criterio de saturación. Cabe aclarar que, en esta oportunidad, el tamaño de la población de estudio es reducido, por lo que se estima que la muestra es significativa. Para su conformación se contactan algunas personas de esta población debido al conocimiento de carácter público a nivel local, quienes, al entrevistarlos, pueden aportar o sugerir nuevos posibles entrevistados, utilizando la estrategia de *bola de nieve*.

Objetivos

Objetivo general:

Analizar cómo vivencian la vejez quienes han padecido condiciones de encierro durante la dictadura cívico – militar uruguaya, desde el enfoque del Curso de Vida, las personas entrevistadas.

Objetivos específicos:

- Describir la percepción de vejez expresada en el discurso de los viejos entrevistados que han padecido el encierro político en tiempos de dictadura.

- Indagar el lugar que han ocupado las redes sociales en el curso de vida de estos viejos.
- Explorar los procesos de construcción de identidad durante sus envejecimientos, de acuerdo a las continuidades y discontinuidades producidas a partir de la detención política.

Análisis

I. Dictadura: quiebre en el curso de vida de los ex – presos políticos

Se trata de envejecimientos disímiles que, de alguna manera, convergen en múltiples aspectos al verse atravesados por un hecho histórico que ha generado inscripciones subjetivamente diferentes en sus biografías pero de igual magnitud, como ha sido la última dictadura para quienes han militado activamente guiados por ideologías opositoras al régimen. En ese entramado entre la historia y sus biografías ha transcurrido la vida de las personas entrevistadas, lo cual se visualiza de forma acentuada en el momento de detención y encierro político, siendo concebido como un *punto de inflexión* (Blanco, 2011) en sus cursos de vida. Ese hecho socio-histórico y político ha impactado de manera significativa en sus biografías, impacto que se visibiliza en sus expresiones sobre lo vivenciado a partir de la detención y en aquellas que refieren a las dificultades que han tenido luego de ser liberados.

Se trata de un evento que ha irrumpido en sus cursos de vida, generando fuertes modificaciones en sus biografías (Blanco, 2011), evidenciándose en sus discursos, así como en expresiones que denotan dificultad, dureza, miedo, horror, violencia, y en alusiones a los malos tratos, torturas y condiciones inhumanas de reclusión.

En todos los entrevistados se denota la pausa en el desarrollo de sus cursos de vida que ha significado el encierro político, siendo evidente el corte en sus trayectorias, ya sean educativas, laborales o familiares/reproductivas, así como las dificultades posteriores a la liberación en relación al hecho de volver a asumir las responsabilidades que implica la libertad, a la reconstrucción y continuidad de sus trayectorias educativas, al retorno al mercado laboral, e incluso, al re-establecimiento de determinados vínculos familiares.

En la actualidad, se puede visualizar que han sobrellevado este punto de inflexión de diferentes maneras. Mientras algunos han resuelto lo vivenciado de forma tal que recuerdan cuestiones sufridas como experiencias pasadas duras pero con aspectos positivos, aprendizajes, e incluso con humor, las cuales han sido comentadas en diversas ocasiones –así

como en la entrevista– sin mayores ‘problemas’; otros aún conviven con secuelas de corte psicológico que expresan de forma explícita tanto a través del discurso (ansiedad) como del llanto.

Si bien estas secuelas psicológicas son manifestadas a través de los cuerpos y de la expresión de emociones contenidas en tres de los viejos entrevistados, ello no implica desconsiderar incidencias posteriores al encierro en las subjetividades de todos los entrevistados, aunque en los demás viejos ya no sean tan acentuadas o expresadas explícitamente.

En esas diferentes formas de enfrentar situaciones adversas como las vividas, así como en la responsabilidad de reconstruir sus biografías y concretar sus proyectos vitales, se encuentra el tiempo, un tiempo que ha sido transcurrido de manera diferencial para estos viejos.

II. Percepciones de la vejez: entre la reproducción de construcciones hegemónicas y la aceptación de la propia vejez

En esa etapa que ha sido caracterizada por de Beauvoir (2012) como un hecho cultural a la vez que biológico, se encuentran las personas que han sido entrevistadas. En sus discursos pueden visualizarse percepciones y autopercepciones sobre la vejez que reproducen ciertos aspectos propios de la construcción que se ha instituido hegemónicamente en nuestra sociedad, así como aspectos que evidencian grietas en dicha construcción. De esa forma, se visualiza en la mayoría de estos viejos un conjunto de ideas y concepciones que dan cuenta del contexto socio-histórico y cultural en el que han transcurrido sus vidas, junto a otras que se pueden vincular a sus historias de vida, a sus formas de ver el mundo y actuar conforme a ellas.

La gran mayoría de ellos ha manifestado no percibirse viejo, alejándose de esa condición, de la propia vejez. Autoras como de Beauvoir (2012) han abordado aquellos aspectos que hacen a la construcción socio-cultural de la vejez y la posición social devaluada a la que queda relegada la persona cuando llega a esa etapa del curso de vida, aspectos que homogeneizan e invisibilizan las diferentes biografías bajo preceptos negativos infundados. Estos preceptos devenidos en prejuicios que impregnan el imaginario social y se encuentran asociados, en este caso, a la etapa mencionada, han sido incorporados por estos viejos, al no visualizarse como personas viejas y al mencionar determinados prejuicios.

Aquellos que han sido visualizados a través del discurso de las personas entrevistadas son los prejuicios que asocian la vejez a la inactividad y a la enfermedad.

Además, si bien se trata de una minoría, es relevante considerar que en el discurso de tres entrevistados no hay evidencias claras sobre la incorporación o reproducción de prejuicios hacia la vejez ni un distanciamiento de la misma, sino que se observa una aceptación de la edad y de las particularidades que hacen a esta etapa en el curso de vida. Se trata de una mirada que encuentra oportunidades pese a las limitaciones o pérdidas que se sucedan, connotando la aceptación tanto de las pérdidas como de las ganancias que se producen en esta etapa del curso de vida, y logrando destacar las posibilidades frente a las limitaciones.

II.I. Pérdidas y ganancias

Se considera necesario manifestar, además, que quienes han mencionado algunas pérdidas atravesadas durante sus envejecimientos (de amigos/as, compañeros/as y la viudez de una vieja), no han dejado de hacer mención a cuestiones beneficiosas que hacen a sus situaciones de vejez, por lo que la gran mayoría de las personas entrevistadas mantienen esa mirada que da cuenta de cierto equilibrio en la percepción entre pérdidas y ganancias.

La mayoría de estos viejos ha logrado compensar sus pérdidas con aspectos que pueden considerarse ganancias (Zarebski, 1999), sin dejar de lado las dificultades encontradas en el camino hacia la superación de determinadas pérdidas durante el proceso de envejecimiento. En ese sentido, se hace referencia, como cuestiones gratificantes, a las experiencias adquiridas o los aprendizajes realizados en el curso de vida y la conformación de la familia, en particular a la descendencia. Además, han sido valoradas por algunos entrevistados las posibilidades de sobrevivida frente a lo vivenciado durante el encierro político, es decir, frente al trato degradante y las torturas que terminaron con la vida de otros/as compañeros/as. El hecho de llegar a la vejez y poder disfrutarla, teniendo en cuenta esas experiencias sufridas, hace que valoren de forma significativa la propia vida ante cualquier circunstancia.

II.II. Miradas sobre la jubilación

La jubilación, transición habitual en la vejez, no ha sido vivenciada de forma negativa por las personas entrevistadas, como una pérdida difícil de procesar dada la exclusión del

mercado laboral impuesta socialmente por los años cumplidos. Por el contrario, la han vinculado a aspectos positivos, considerándola una etapa en la que pueden descansar, realizar actividades de su agrado y continuar con aquellas a las que han abocado gran parte de sus vidas (como son las tareas de carácter social y comunitario, mediante la vinculación a partidos políticos o grupos sociales locales), así como destinar más tiempo a sus familias, amigos y compañeros.

Siguiendo los aportes de Sánchez Salgado (2000), es necesario tener en cuenta que el mercado laboral no ha definido la vida de cada persona entrevistada; si bien sus actividades laborales han formado parte de sus identidades, éstas no han sido construidas únicamente en base al mundo del trabajo, ni han restringido sus redes sociales a ese ámbito. Ello ha podido incidir en sus posturas favorables frente a la jubilación, lo que no implica, en estas situaciones particulares, la adjudicación de una escasa importancia y/o predilección por sus trabajos, siendo la mayoría profesionales.

Además, parte del tiempo libre que han sabido reorganizar se encuentra ocupado por la actividad política, en su mayoría mediante la vinculación a partidos políticos y, en menor medida, a gremios y grupos sociales locales, lo que da cuenta de cierta continuidad en el curso de vida, pese a la pérdida del trabajo.

Es necesario considerar que, por otro lado, las personas entrevistadas han vivido un retiro forzoso del mercado laboral previo a la jubilación, siendo obligados a mantenerse por fuera de este ámbito durante un período de tiempo considerable, período en el que han sido violentados sus derechos de forma sistemática. Teniendo en cuenta que estos hechos han configurado un punto de inflexión en sus cursos de vida, es posible afirmar que esa interrupción abrupta en sus trayectorias laborales ha tenido una significación subjetivamente diferente a la vivenciada durante la jubilación.

III. El valor de las redes sociales

En cada proceso de envejecimiento ha sido visible la presencia de redes sociales, siendo evidente la relevancia otorgada a las relaciones vinculares que han generado estos viejos en el transcurso de sus trayectorias vitales, lo cual ha sido manifestado en las entrevistas. Han generado y mantenido redes familiares, amistades y vínculos con compañeros/as de militancia, así como con vecinos, constituyéndose en fuentes de sostén durante sus cursos de vida, principalmente frente a las situaciones adversas que los han

atravesado, mediante el intercambio de apoyo emocional, cognitivo, material (Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca, 2003).

Atendiendo los aportes realizados por Sande, Dornell y Aguirre (2014), se trata de apoyos provenientes de fuentes informales, del entorno más cercano de estas personas, sin que sus vínculos se hayan generado en el marco de una política social.

La familia, por un lado, ha constituido una de las redes de apoyo más importante para todos los entrevistados, oficiando como sostén y acompañándolos en los caminos por los que han transitado sus biografías. Han mantenido una circulación de afecto, información, valores y cuestiones materiales, entre otros aspectos que han estado presentes de alguna forma antes, durante y después del período de detención, continuando en la actualidad.

Padres, madres, hijos/as, hermanos/as, tíos/as, han respetado las decisiones que han tomado en sus cursos de vida, así como el compromiso activo con el que han llevado adelante sus ideas, incluso cuando no las compartían. Ello ha sido muy valorado por estas personas, quienes han resaltado las visitas recibidas durante los años de encierro político, pese a las condiciones en que se producían estos encuentros, a la inmediatez que suponían, y a las dificultades en relación a las distancias y traslados. Ese apoyo recibido durante los momentos más difíciles ha podido contribuir a la resistencia mantenida frente a las arbitrariedades sufridas y al afrontamiento de la vida luego de la liberación, debido al valor que posee el hecho de contar con otros, con un núcleo afectivo que trate de evitar la desesperanza (Sande, Dornell y Aguirre, 2014).

Además, forman parte de sus redes sociales viejos compañeros de militancia política, con quienes han compartido ideales, años de activismo político y de compromiso por causas sociales consideradas justas, y, principalmente, experiencias similares que los ha marcado de manera significativa. Como han expresado algunos entrevistados, el hecho de compartir vivencias dolorosas similares durante la última dictadura y resistir de alguna forma al cercenamiento sistemático de sus derechos, ha estrechado sus vínculos hasta la actualidad, vínculos que se han conformado o reforzado luego de transitar por estas vivencias.

Cabe destacar que el componente colectivo ha formado parte de las ideologías y las formas de actuar conforme a las mismas que estos viejos han elegido llevar adelante, lo cual ha sido expresado por algunos de ellos como un valor importante en sus cursos de vida.

Esas redes de apoyo recíproco que han conformado antes y/o durante el período de encierro político con compañeros y compañeras no se han desmembrado, por el contrario, han perdurado hasta la actualidad, siendo evidente el sostén que tratan de continuar generando. Junto a los compañeros han compartido no sólo experiencias dolorosas producto de las

arbitrariedades sufridas bajo el terrorismo de Estado, sino también formas de ver el mundo y de intervenir en la realidad socio-política, un compromiso que ha acercado sus cursos de vida haciendo que los vínculos construidos adquieran un sentido particular, dado el afecto y las memorias compartidas. Del conjunto de los compañeros, estos viejos han generado lazos de amistad con algunos de ellos.

La participación en partidos políticos constituye, en menor medida, otra fuente de vínculos —antiguos y más recientes— que han ido construyendo estos viejos en sus cursos de vida, seguida por la actividad sindical y la incursión en actividades sociales a través de la participación en grupos de corte socio-comunitario. Estas formas de participación, vinculadas al ámbito social y político, dan cuenta de los intereses de estos viejos, como lo expresa Ludi (2012), de la voluntad y la capacidad para llevar adelante proyectos de forma colectiva, tratando de colaborar en la generación de procesos de discusión e intervención en diferentes realidades sociales, ya sea a través del campo político-partidario, el sindical/gremial o el social-comunitario. Esos intereses han formado parte de las historias de vida de estas personas, persiguiendo las ideas que siempre han considerado justas, militando activa y colectivamente hasta la actualidad.

Considerando los aportes realizados por Pérez Fernández (2005), se puede afirmar que se trata de una participación orientada por el deseo de cada viejo frente a la posibilidad de construir junto a otros, sin la búsqueda de recompensas individuales a cambio. Atendiendo a sus biografías, se considera que estas formas de participación colectiva que han elegido han sido llevadas adelante de manera sostenida, siendo integradas a los proyectos de vida de estos viejos.

Además, en estos grupos en que se encuentran insertos se producen encuentros intergeneracionales, principalmente a nivel político partidario y sindical, donde la mayoría de ellos participan de las reuniones habituales no como forma de acceder a un puesto público, sino como un espacio de intercambio y generación de propuestas junto a generaciones más jóvenes.

Considerando el curso de vida de las personas entrevistadas, puede afirmarse que, si bien el período dictatorial ha significado un corte en sus trayectorias y una restricción de sus redes sociales de apoyo (Montes de Oca, 2006), éstas no se han visto destruidas. Las mismas han podido modificarse con el transcurso del tiempo, seleccionando algunos vínculos y manteniendo otros, lo que ha hecho que las redes de apoyo no sean escasas en sus situaciones de vejez. Han sido esas redes las que han oficiado como fuente de una gran contención en los momentos más difíciles de sus vidas, a través de la cual estos viejos han tenido la posibilidad

de intentar reconstruir sus biografías con un sostén psicológico y material importante, vínculos junto a los que han construido sus identidades.

IV. Identidades reconstruidas

Se considera pertinente retomar aquellos rasgos que estos viejos han manifestado en la narración de parte de sus cursos de vida y que hacen a sus identidades personales, incluyendo los momentos, espacios y personas significativas que habitan sus memorias, porque son sus recuerdos los que permiten deconstruir esos rasgos identitarios que subyacen de sus relatos (Jelin, 2002).

Es desde ese acto singular de recordar hechos y circunstancias determinadas que se construye la identidad personal y se va definiendo una continuidad en el tiempo, como lo ha expresado Jelin (2002). En ese sentido, se considera importante tratar de comprender qué ocurre con estas identidades desde el momento de la detención, vivenciado hace más de cuatro décadas, y cómo han resuelto esa continuidad, mediante relatos que retoman experiencias vividas en condición de preso/a político/a, enfatizando algunas cuestiones y omitiendo otras.

Se visualizan los intentos de eliminar parte de sus identidades desde el momento de la detención, tanto por las implicancias del hecho en sí y del encierro arbitrario en la vida cotidiana de estas personas, como por las condiciones, los malos tratos y las violaciones de sus derechos a los que han sido sometidos desde ese momento, durante un período de tiempo considerable y desconocido a priori. Esa especie de despersonalización que se ha percibido al serle sustraídas sus pertenencias, la colocación de la capucha, la falta de información sobre su destino, la adjudicación de un número para denominar desde ese momento a su persona, el corte de pelo, el mameluco gris y el *tratamiento habitual* que ha incluido diversas torturas, han sido mecanismos utilizados por el gobierno dictatorial, suponiendo un quiebre en el desarrollo de sus vidas. De esa forma, se ha tratado de menguar aspectos que forman sus identidades, intentando borrar parte de sus biografías hasta el momento de la detención y sus vivencias pasadas, imponiendo un quiebre en sus trayectorias vitales. Se trata de aspectos o rasgos que los identifican con quienes han atravesado por situaciones similares y los distinguen de los demás, rasgos identitarios destacados por estas personas que delimitan ciertos *parámetros de identidad* en torno a eventos como éstos, tal como lo ha expresado Jelin (2002). Siguiendo a la autora, este punto de inflexión común se ha configurado como un hito en el curso de vida de estas personas, ante el cual han organizado sus memorias, dadas las experiencias significativas compartidas que asientan sus identidades.

Durante ese período de sus vidas, estas personas han sobrellevado las condiciones a las que han estado sometidos tratando de siempre mantener vínculos o contacto con otros compañeros y de apoyarse, utilizando medios permitidos o generando estrategias para ello, dependiendo de las situaciones de reclusión.

Las redes sociales mantenidas en estas condiciones y el humor en algunos casos, han sido grandes motores de sobrevivencia; la preocupación por las situaciones en que se encontraban los/as demás y la satisfacción generada por la posibilidad de hacer cualquier actividad en beneficio de otro/a compañero/a —incluso una eventual comunicación mediante golpes en las paredes del celdario— han constituido fuentes de motivación. Estas redes han desarrollado un rol fundamental durante los momentos más difíciles, sosteniendo de alguna forma todo aquello que se ha tratado de eliminar, configurando gran parte de sus identidades junto a esos *otros significativos* (Ludi, 2012) con quienes han compartido vivencias significativas, recordando momentos dolorosos y agradables, sintiendo la pérdida de compañeros/as de un modo particular y sosteniéndose aún en sus situaciones de vejez. Esas duras experiencias atravesadas han dado lugar a huellas compartidas, vivencias que han marcado sus vidas, haciendo que estos vínculos se refuercen, lo cual forma parte de la configuración de una identidad colectiva. A la continuidad que suponen estas redes se le añaden elementos ideológicos, formas de ver el mundo y de actuar de acuerdo a las mismas, constituyendo rasgos identitarios que también han continuado hasta la actualidad, siendo visible en algunas reflexiones realizadas sobre sucesos sociales relevantes o temáticas de interés —como el ascenso de Trump, la disolución de las Farc como movimiento armado y la educación en nuestro país— y en las actividades que realiza la mayoría de las personas entrevistadas (político-partidarias, gremiales, comunitarias). Aún en la vejez continúan observando y cuestionando las realidades sociales, tratando, en su mayoría, de incidir en las mismas colectivamente, manteniendo una postura ética y política que se refleja en un antiguo postulado: «patria para todos o para nadie» (O.C.).

Pero también se han generado rupturas en sus modos de vida, quiebres más o menos profundos en sus subjetividades cuyos impactos no han supuesto una reinserción posterior a sus vidas cotidianas sin modificaciones, dificultades y/o aprendizajes, es decir, sin restituirse necesariamente aquello que Arfuch (2005) menciona como verdadero u original en relación a la identidad. En ese sentido, son evidentes las discontinuidades generadas en el curso de vida de estas personas, en sus trayectorias familiares, educativas y laborales, generando cambios en el desarrollo de sus vidas, dificultades al verse obligados a retomar sus trayectorias vitales

después de serles expropiadas sus libertades durante años, así como modificaciones en algunas miradas sobre sus vidas.

En cuanto a sus trayectorias familiares, es indudable el desarraigo impuesto durante el período de encierro, el cual no ha sido subsanado mediante visitas esporádicas, surgiendo en las entrevistas realizadas tanto la preocupación por sus familias como el agradecimiento por el apoyo recibido desde la distancia. Se consideran relevantes las cuestiones vinculares con los/as hijos/as de quienes debieron dejarlos/as a cargo de parejas, familiares o vecinos, perdiendo años de aprendizaje mutuo, afecto, cuidados, momentos importantes.

Además, el quiebre producido en sus trayectorias educativas y/o laborales se ha sumado a las dificultades mencionadas y a las responsabilidades que debieron asumir al momento de ser liberados, enfrentando la vida en libertad de diversas formas pero siempre con el apoyo de sus redes más cercanas. Teniendo en cuenta que la mayoría de las personas entrevistadas han sido liberadas en tiempos de dictadura, han manifestado dificultades para reinsertarse en el mercado laboral tanto por mandato de las autoridades como por la obligación de presentarse diariamente en el batallón correspondiente. Mientras un entrevistado debió rehacer la especialidad (medicina) que había realizado antes de ser detenido, tratando de rearmar su vida, otros decidieron emigrar al exterior, viviendo los últimos años del régimen dictatorial uruguayo en países como Brasil y Suecia. Éstos han intentado divulgar los hechos acontecidos y reconstruir sus vidas junto a sus familias, alejados de las dificultades expresadas por ser ex-presos, familias marcadas por la detención de varios integrantes —en algunas situaciones— lo que ha implicado otra reestructura en sus modos de vida.

De estas experiencias atravesadas durante un período de sus vidas, por otro lado, han surgido aprendizajes o cambios en percepciones y posturas personales frente al accionar cotidiano, visibles en el discurso de algunos entrevistados, relacionadas con el respeto a las diferentes ideas, con una mayor apertura frente a posturas que años antes no eran aceptadas (creencias religiosas, por ejemplo), y con la preponderancia del disfrute sobre todo.

En línea con esos cambios y discontinuidades, es posible afirmar que si bien varios viejos han manifestado tener alguna consecuencia al momento de ser liberados que se han ido subsanando en el transcurrir del tiempo, tres de ellos aún las cargan en sus cuerpos. Un viejo tiene psoriasis cuyos síntomas visibles reaparecen frente a eventos que afectan su sensibilidad, otro mantiene problemas en las articulaciones de las piernas debido a los ‘plantones’, y otro entrevistado posee algunos problemas de salud debido a la ansiedad que continúa afectándolo.

También se considera importante mencionar las expresiones emotivas en las entrevistas de A.S. y R.C., quienes han expresado a través del llanto el dolor con el que cargan o cuestiones no resueltas, emociones que han emergido al recordar situaciones dolorosas vivenciadas en prisión y al admitir la existencia de memorias que aún están presentes en sus situaciones de vejez.

El hecho de haber atravesado por momentos de incertidumbre, pérdidas y miedos, de resistencia ante la permanencia en condiciones inhumanas y el sometimiento en todas sus formas durante años de encierro político, así como de afrontamiento de los cambios y discontinuidades que ello ha generado en sus trayectorias vitales y en sus vidas cotidianas, ha implicado una reconfiguración de sus identidades con miras a concretar proyectos y lograr cierta continuidad, para lo que el componente colectivo ha sido fundamental.

Reflexiones finales

En la presente investigación se ha tratado de realizar una aproximación al estudio de las cuestiones que hacen a las situaciones de vejez de personas que han permanecido detenidas durante la última dictadura cívico-militar, visualizando las formas en que han procesado la vejez, considerando ese punto de inflexión que ha marcado sus cursos de vida.

Mediante ocho entrevistas que dan cuenta de gran parte de sus biografías, ha sido posible observar el impacto que ha generado la detención y el encierro político en sus subjetividades, las condiciones degradantes y las torturas sufridas, lo que ha implicado cambios significativos y una posterior reconfiguración de sus vidas, de sus identidades. La liberación no ha supuesto un retorno a sus vidas cotidianas en idénticas condiciones, sin cambios, dificultades, miedos que han debido enfrentar para lograr una nueva continuidad, reconstruyendo sus identidades, tratando de rehacer caminos ya recorridos, de encaminar sus trayectorias vitales y superar las huellas de lo vivido. En ese sentido, esas discontinuidades y virajes que han realizado en determinados aspectos de sus vidas, han sido llevados adelante con secuelas físicas y psicológicas, marcas que en pocos/as entrevistados/as han permanecido hasta la actualidad.

Esas reconstrucciones que han realizado con el transcurso del tiempo —un tiempo que ha sido elaborado subjetivamente— se han llevado adelante junto a otros, con el apoyo de sus redes más cercanas, las cuales han facilitado la sobrevivencia en prisión, la reinscripción a sus

vidas cotidianas luego de la liberación y aún continúan sosteniendo sus situaciones de vejez. El carácter colectivo ha sido central en la vida de estos viejos, resaltando el vínculo entre compañeros y compañeras de militancia, siendo un rasgo identitario que no ha sido eliminado durante el encierro, sino que las vivencias compartidas han estrechado sus lazos de una forma particular y duradera.

En relación con la relevancia de esos otros significativos y de los caminos recorridos colectivamente, se encuentran ideales y compromisos asumidos que no se han quebrantado pese a las huellas de las arbitrariedades padecidas. Esta ideología compartida deriva en una determinada forma de ver el mundo y en la necesidad de actuar conforme a la misma, rasgos que también han continuado hasta la actualidad y que hacen a sus identidades. En ese sentido, es destacable el nivel de participación que mantienen muchos de estos viejos a nivel social y político, formando parte de una vejez militante que tiene sus bases en sus historias de vida.

Se trata de hombres y mujeres que, además, han envejecido aprendiendo a sobreponerse ante las pérdidas vividas y a compensarlas con los aspectos favorables. Ello es posible vincularlo no sólo a los aprendizajes realizados luego de atravesar por momentos de grandes pérdidas durante el período de encierro, sino también a su continua dedicación, interés y trabajo ante causas que consideran justas, convicciones éticas y políticas que trascienden intereses personales, otorgándoles un sentido a sus situaciones de vejez. Es en este marco que han transitado por la jubilación sin percibirla o vivenciarla de un modo negativo, como una pérdida difícil de elaborar; el compromiso que han mantenido con la necesidad de aportar al cambio social fuera del ámbito laboral ha posibilitado la vivencia de esta transición de modo natural. A ello se añade el impacto que ha significado el retiro forzado del mercado laboral en tiempos de dictadura, pasando a vivir privados de libertad y en condiciones degradantes durante años.

Asimismo, se considera relevante otorgarle visibilidad a las memorias de estas personas viejas, reconociendo que en sus historias de vida se encuentra parte de la historia de nuestra sociedad, experiencias atravesadas durante el terrorismo de Estado uruguayo cuyas huellas atestiguan hechos a ser tenidos en cuenta por las nuevas generaciones.

Si bien estos viejos mantienen vínculos intergeneracionales y muchos de ellos participan en grupos que poseen esa característica, la promoción de espacios de intercambio entre diferentes generaciones constituye un componente importante desde el Trabajo Social. Son considerables los aprendizajes mutuos y los aportes que estos viejos pueden realizar en estos espacios, sobre todo desde las experiencias que han ido adquiriendo al envejecer, las reflexiones particulares, los modos de ver y enfrentar la vida, así como las formas de actuar

políticamente en los diferentes momentos de sus cursos de vida. En cualquier abordaje realizado desde esta profesión junto a estos viejos, se considera necesario poner de relieve sus historias vitales, generando procesos tendientes al logro de la aceptación de lo vivido y de las inscripciones que en ellos han quedado. Para ello es necesario partir de la rememoración de su pasado, motivando la creación de proyectos aún en sus situaciones de vejez, en quienes no mantienen una mirada sobre su futuro.

La mayoría de estas personas han demostrado mediante sus discursos una aceptación de las decisiones tomadas en el pasado, como parte de deseos e intereses que han tenido en sus cursos de vida y que han derivado en consecuencias injustas.

Por otro lado, es pertinente reconocer los aportes que estos viejos realizan en diferentes ámbitos, a nivel político, social y familiar, pudiéndose concebir su productividad y utilidad social en ese sentido sin limitarla al ámbito laboral.

Los viejos entrevistados han procesado la vejez sin perder el compromiso hacia sus convicciones ético-políticas y hacia sus compañeros, militando activamente o apoyando diferentes espacios de interés, con el sostén de sus familias y amigos, atravesando pérdidas y satisfacciones, con secuelas del pasado que perduran en algunas situaciones, con trayectorias vitales forzosamente reconstruidas y nuevas formas de percibir la vida. Estos aspectos hacen a sus modos de ser y estar, constituyendo aspectos que forman parte de sus identidades como viejos ex-presos políticos.

Bibliografía.

- Arfuch, L. (Comp.) (2005) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bauman, Z. (2010) *Identidades*. Buenos Aires: Ed. Losada.
- Blanco, M. (2011) El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 5, núm. 8, pp. 5 – 31. Buenos Aires.
- Corbetta, P. (2007) *Metodología y técnicas de investigación social*. España: Ed. McGRAW-WILL/Interamericana de España.
- Dabas, E. y Najmanovich, D. (Comp.) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- de Beauvoir, S. (2012) *La vejez*. 2ª ed. Buenos Aires: Debolsillo.
- Flick, U. (2012) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ed. Morata.
- Iacub, R. (2011) *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Jelin, E. (2002) *Los trabajos de la memoria*. Colección Memorias de la Represión. España: Siglo XXI Editores.
- Ludi, M. (2005) *Envejecer en un contexto de (des)protección social: claves problemáticas para pensar la intervención social*. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Ludi, M. (2012) *Envejecimiento y espacios grupales*. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Muchnik (2000) “El curso de la vida y la historia de vida”. En: Salvarezza (2000) *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Paredes, M., Ciarniello, M. y Brunet, N. (2010) *Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano*. Montevideo: Lucida Ediciones.
- Pérez Fernández, R. (2005) *Adultos Mayores: Participación e Inclusión Social*. Un recorrido de once años en extensión universitaria. Trabajo presentado en el Concurso “Una sociedad para todas las edades”. Facultad de Psicología, Universidad de la República. Montevideo.

- Pérez Fernández, R. (2007) La construcción psicosocial de las imágenes del cuerpo en el proceso de envejecimiento. En: *Cuerpo y subjetividad en la sociedad contemporánea*. pp. 64 – 75. Montevideo: Psicolibros Universitario.
- Rico, A. (Coord.) (2008) *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de Estado en el Uruguay (1973 – 1985)*. Tomo II. UdelaR. Montevideo: Ed. Cruz del Sur.
- Sánchez Salgado, C. (2000) *Gerontología social*. Buenos Aires: Ed. Espacio.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Ed. Paidós.
- Zarebski, G. (1999) *Hacia un buen envejecer*. Buenos Aires: Ed. Emecé.
- Zarebski, G. (2005) *El curso de la vida: Diseño para armar*. Buenos Aires: Universidad de Maimónides.

Documentos electrónicos

- Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca (2003) Redes de apoyo social de personas mayores: Marco teórico conceptual. CELADE-División de Población de la CEPAL y Universidad Nacional Autónoma de México. Ponencia presentada en el *Simposio Viejos y Viejas. Participación, Ciudadanía e Inclusión Social*. 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile. Recuperado de: http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/9/12939/eps9_jmgshnvmo.pdf
- Lynch, G. (2015) *Modelos del Curso de la Vida: transformaciones y continuidades*. Trabajo presentado en XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/ponencias/1649_729.pdf
- Montes de Oca, V. (2006) *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Recuperado de: <http://envejecimiento.sociales.unam.mx/articulos/LibroRedes.pdf>
- Oddone, M. y Linch, G. (2008) Las memorias de los hechos socio-históricos en el curso de la vida. *Revista Argentina de Sociología*. Año 6. N° 10, pp 121-142. Consejo de

Profesionales en Sociología Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26961009>

- Sande, Dornell y Aguirre (2014) “Las redes y sus estrategias operativas en los procesos de intervención ético-política en el Área de la Vejez”. En: Lera C. (Comp.) *Debates y proposiciones de Trabajo Social en el marco del Bicentenario*. Argentina: Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social. Recuperado de: http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/publicaciones/libros/Debates_p_TS_m_Bicentenario.pdf
- Salvarezza, L. (1991) Vejez, Medicina y Prejuicios. *Revista Vertex*, vol. 2, núm. 4, pp. 1 – 13. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.area3.org.es/Uploads/a3-1b-vejez-LSalvarezza.pdf>

